

anuario
1985

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO



ANUARIO 1985

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
«FLORIAN DE OCAMPO»

**anuario
1985**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO**



CONSEJO DE REDACCION

Miguel Angel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González.

Diseño Portada: Angel Luis Esteban Ramirez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
«FLORIAN DE OCAMPO»
(Consejo Superior de Investigaciones Científicas)
DIPUTACION PROVINCIAL DE ZAMORA

ISBN: 84-505-4497-1

Depósito legal: ZA - 258 - 1986

Imprime: Gráficas Heraldo de Zamora. Santa Clara, 25. ZAMORA

INDICE

ARTICULOS

ARQUEOLOGIA	11
Alberto Campano Lorenzo, J. Antonio Rodríguez Marcos y Carlos Sanz Mínguez: <i>Apuntes para una primera valoración de la explotación y comercio de la variscita en la Meseta Norte</i>	13
Jesús del Val Recio: « <i>Campaña de excavación en el entorno de la Iglesia de Santo Tomé</i> » (Zamora)	23
Fernando Regueras Grande: <i>Restos y noticias de Mosáicos Romanos en la provincia de Zamora</i>	37
ARTE	61
José Angel Rivera de las Heras: <i>La iglesia zamorana de San Isidoro</i>	63
BIOLOGIA	99
M. ^a Teresa Lucas Castro: <i>Insectos en las Lagunas de Villafáfila</i>	101
Ignacio Regueras: <i>Denominaciones locales de diferentes especies zoológicas en la provincia de Zamora</i>	107
ECONOMIA	115
M. ^a Lourdes García López-Casero y Emilia Martínez Pereda: <i>Sayago, una comarca desfavorecida</i>	117
M. ^a Elisa González Moro Zincke: <i>Evolución y estado actual de la ganadería bovina en Tierra de Alba</i>	139
Antonio Maya Frades: <i>Estructura agraria de Zamora y las diferencias económicas y espaciales entre sus comarcas</i>	157
ETNOLOGIA	217
Joaquín Miguel Alonso: <i>El cultivo y el tratamiento tradicional del lino en Sanabria</i>	219
M. ^a Lena Mateu Prats: <i>Simientes representadas en la joyería popular zamorana</i>	237
FILOLOGIA	263
Juan Carlos González Ferrero: <i>Vocabulario tradicional de la vid y el vino en el habla de Toro. Su carácter dialectal</i>	265
Carlos Cabañas: <i>Aproximación al dialecto leonés de Zamora, ciudad Manuel Villar Junquera: «Estudio y clasificación de la toponimia de Melgar de Tera y Pumarejo de Tera (Zamora)</i>	283
.....	293
GEOLOGIA	313
M. ^a Candelas Moro Benito: <i>Los yacimientos e indicios minerales de la provincia de Zamora</i>	315
HERALDICA	329
José Tomás Ramírez Barberó: <i>Apuntes para un estudio de la Heráldica de los linajes toresanos</i>	331

HISTORIA	371
Juan C. Alba López: <i>Origen y desarrollo del Regimiento Perpetuo en la ciudad de Toro (1480-1523)</i>	373
Angel Infantes Gil: <i>Las primeras huelgas del campo castellano: Los conflictos sociales de Tierra de Campos en 1904</i>	419
Pilar Martín Cabrerros y Javier E. Sánchez Ruiz: <i>Aproximación a la estructura socio-profesional de la provincia de Zamora en el siglo XVIII a través de las respuestas generales del Catastro del Marqués de la Ensenada</i>	443
Manuel Samaniego: <i>Análisis de una hacienda rural: Acumulación, donación y explotación. Los Zazo-Guadalupe Ramírez y el convento de San Ildefonso el Real de Toro en Villabuena del Puente (Zamora)</i>	515
Leoncio Vega Gil: <i>Absolutismo y educación: La Real Junta de Inspección de escuelas de la capital y provincia de Zamora (1825-1833)</i>	561
Alfredo Prieto Altamira: <i>Dos ejemplos sobre el papel de la propiedad comunal a mediados del siglo XVIII en Sayago (Zamora)</i>	579
 TEXTOS Y DOCUMENTOS	
Francisco Rosdríguez Pascual: <i>Políticas y prácticas de ayuntamiento en Carbajales y Tierra de Alva. Carbajales (Zamora) 1758</i>	613
Ramón M. Carnero Felipe: <i>La privatización de la tierra en Almeida de Sayago durante el siglo XIX</i>	637
Enrique Fernández-Prieto: <i>Las Ordenanzas de la cofradía de N.ª Sra. del Rosario y Purificación del año 1544</i>	657
 Bibliografía de Zamora, 1985	669
 ACTIVIDADES Y CONFERENCIAS, 1985	
Memoria de actividades, 1985	675
Memoria del Curso 1984-85	677
J. Lamo de Espinosa: « <i>La agricultura zamorana y el Mercado Común</i> » ..	687
Ciclo « <i>España siglo XX</i> »	699
— Vicente Palacio Atard: « <i>El fin de un poder personal: Primo de Rivera, 1930</i> »	703
— Javier Tussell: <i>El Primer Franquismo, 1939-1957</i>	721
— Julio Aróstegui: <i>La Guerra Civil Española</i>	737
Día de la Provincia 1985: « <i>Perspectivas socio-económicas de la provincia de Zamora</i> »	761
Alejandro Nieto: « <i>La experiencia autonómica</i> »	783
Ciclo « <i>Leopoldo Alas Clarín</i> »	803
— J. M.ª Martínez Cachero: « <i>La crítica literaria de Clarín</i> »	805
— Carmen Bobes: <i>Tiempo y espacio en «La Regenta»</i>	810
— Víctor García de la Concha: « <i>Clarín y la modernidad</i> »	820
— Victoriano Rivas: « <i>Me nacieron en Zamora</i> »	825
— José Girón Garrote: <i>La política española en la época de «Clarín»</i> ..	839

ACTIVIDADES
Y
CONFERENCIAS
1985

Juan Seisdedos Robles

Economista

Buenas tardes, señoras y señores:

Antes de entrar de lleno en el tema, estimo que es necesario exponer una panorámica de cómo se encuentra la provincia, aunque sea de una forma sencilla y esquemática.

La mayoría de los zamoranos saben que Zamora es una provincia pobre e insuficientemente desarrollada, pero pocos conocen hasta qué punto llega este subdesarrollo secular que nos lleva a estar en los últimos puestos de cualquier indicador o índice que escojamos. Esta insuficiencia de desarrollo viene de muy lejos; las causas son muy variadas y no debemos entrar en estos momentos en analizarlas porque nos llevaría bastante tiempo, pero sí conviene decir que su situación geográfica no le ha favorecido en nada o en muy poco. Zamora está en un extremo de la geografía nacional, no es paso obligado para nadie o para muy pocos, limita al oeste con un muro, la frontera con Portugal, dentro de una de las bolsas de mayor subdesarrollo europeo. Hasta hace muy poco los dos países vivían de espaldas, las relaciones eran mínimas: «De España ni bon vento ni bon casamento», «españoles de la merda», eran los calificativos que nos aplicaban los portugueses. Nosotros les dedicábamos parecidos epítetos. Pero esto está empezando a cambiar, además de por otras causas, debido a la apertura de las fronteras que, como sabéis, se ha realizado por Fermoselle, Calabor, Torregamones, en las que, por cierto, los servicios de aduanas han sido hechos por la Diputación Provincial, fórmula para que se abrieran las fronteras lo antes posible. Sean cualessean las causas del atraso de la economía zamorana, la realidad es que nos encontramos con una provincia importante desde el punto de vista de su extensión, el 3% de la geografía nacional y el 11% de la regional. Pero es una provincia insignificante dentro de la economía nacional, una provincia de las más deprimidas de España, sin género de ninguna duda, y la última a nivel regional en cuanto a desarrollo.

Para demostrar esto voy a exponeros de una forma muy sencilla unos cuantos índices que nos van a demostrar que Zamora es la última provincia de la región en cuanto a niveles de desarrollo. Si nos referimos a la población, vemos que esta es muy regresiva: ha descendido en los últimos años; en el 50 teníamos 315.000 habitantes, y tenemos en estos momentos 227.000 en números redondos; la densidad es la más baja de la región. Es la provincia también más castigada por la emigración: en estos últimos 30 años, anualmente salían de la provincia de Zamora 5.000 personas. Soria y Zamora son las provincias más despobladas. En cuanto a crecimiento vegetativo es el más bajo de España, tenemos el 1,52 por mil, los nacimientos menos las defunciones dan 1,52; casi estamos en un crecimiento cero, en tanto la media nacional es 8,9 y la media regional 6,9. Esto da lugar a un envejecimiento de la población, un 16% de la población es mayor de 65 años; una población, por lo tanto, fuertemente envejecida (la media regional es de 12,9). Esta población tan envejecida está dispersa en minúsculos pueblos: tenemos 507 entidades de población con 249 municipios y en la mayoría de nuestros pueblos su población está comprendida entre los 100 y 500 habitantes. Otro síntoma de subdesarrollo es que la población activa agraria alcanza casi al 50%, un 46,1, cuando en la región sólo es un 30%, lo que es un síntoma de que

la provincia de Zamora tiene un nivel de desarrollo muy bajo. Además, de esta población activa agraria, que ya es muy alta, un 50% aproximadamente está en paro encubierto o en subocupación oculta.

El sector industrial apenas existe: solamente un 15% de la población se dedica al sector industrial, incluida la construcción. De esta población activa el 50% es de la construcción y actualmente un gran porcentaje está en paro. O sea, que no tenemos industria. El sector servicios también está estancado.

Otro dato significativo es el consumo per cápita de electricidad, también de los más bajos de España. Tenemos en estos momentos un consumo per cápita de 1.198 Kw/h. anuales, cuando la media nacional es de 2.561 y, si hacemos referencia a otras naciones, tenemos a Francia con 4.500 y EE.UU. con 9.500 Kw/h., o sea que Zamora tiene un consumo bajísimo.

La capital de la provincia también es muy pequeña, no tiene servicios adecuados para atraer población, las ofertas de empleo son escasas; entonces la población rural no emigra a la capital de la provincia como sucede en otras áreas sino que lo hace fuera de la provincia.

La renta per cápita es bajísima, también estamos en los últimos lugares de España, en el puesto 46 concretamente. Actualmente la renta per cápita provincial es un 63% de la nacional y un 78% de la regional.

El nivel de consumo y la capacidad de compra nos sitúan también en los últimos lugares del ranking nacional, en el puesto 42: también cada año va descendiendo la cuota de mercado: en el año 75 teníamos una cuota de mercado de 535 (quiere decir que de cada 100.000 unidades que produjera una empresa, Zamora podía adquirir 535). Bueno, pues en estos momentos sólo son 446, o sea que hemos bajado en un porcentaje grandísimo, pasando del puesto 70 al 76.

Otro dato también muy importante para reflejarnos el atraso en que estamos son los índices de riqueza activa que publica el Banco Español de Crédito; es un indicador muy completo en el cual intervienen los índices demográfico, cultural, indicador general de riqueza, económico, turístico; pues bien, en este índice de riqueza estamos muy por debajo del nivel nacional y regional y ocupamos el último lugar de las provincias de la región.

Otro dato significativo: el «índice de vivacidad económica», que significa si la provincia se desarrolla en estos momentos de acuerdo con los medios que posee. bien, pues la provincia de Zamora, en estos últimos años tiene un índice de vivacidad económica negativo; quiere decir que se desarrolla a una tasa menor de la que le correspondería según el grado de desarrollo alcanzado cada año.

Entonces, como conclusión a esta serie de datos, para enmarcar la provincia de Zamora, quiero terminar con dos muy significativos: son los que elaboran el Banco de Bilbao y el Banco Español de Crédito y se refieren a niveles de desarrollo. En estos índices engloban todos los que hemos dicho anteriormente y algunos más. El Banco de Bilbao, en su estudio, refleja que Zamora está en el puesto 46 y la última de la Región, en la que Valladolid ocupa el lugar 1.º, le sigue Burgos, Palencia, León, Segovia, Salamanca, Soria, Avila y Zamora. Y en cuanto al otro índice que elabora

Banesto, referido a las áreas comerciales, España aparece dividida en 101 áreas comerciales y Zamora está en cuanto a niveles de desarrollo en el puesto 93 de las 101. Valladolid también está la 1.^a en la región y Zamora la última.

Vemos que, por desgracia, nos encontramos con una de las provincias más atrasadas de España. Visto esto ¿podemos pensar si es posible el desarrollo económico en la provincia de Zamora o en las áreas deprimidas? La experiencia no es muy positiva. Desde el punto de vista internacional, todas las naciones tienen sus áreas deprimidas y han aplicado políticas de desarrollo regional, pero los resultados no son muy positivos. El caso más conocido es la zona del mediodía de Italia donde se llevan muchos años aplicando fuertes inversiones, y a pesar de todo el norte de Italia sigue creciendo más que el sur. Las experiencias que existen en este sentido demuestran que el desarrollo regional es muy difícil por muchas inversiones públicas que se apliquen.

En cuanto a España, la experiencia es escasa; ha habido una ausencia total de política regional en sentido estricto. En su momento se pusieron en marcha los Planes de Desarrollo, pero estos tenían por objetivo hacer la renta nacional más grande, es decir, que el pastel creciera sin tener en cuenta cómo se distribuía. Se pusieron en marcha los Polos de Desarrollo, en nuestra región se declararon polos de promoción Valladolid y Burgos. Se decía que estos Polos de Desarrollo podían tener un efecto de difusión a las áreas colindantes, pero la verdad es que esto no ha sido así, puesto que las teorías de estos polos también decían que tendrían un efecto de recesión para las áreas limítrofes. Yo, en su día, hace muchos años, escribí un artículo sobre esto y el Gobernador de turno me llamó la atención diciendo que yo no podía saber más que los redactores del plan, que estaba equivocado. La experiencia nos ha demostrado que los efectos de recesión han sido superiores a los efectos de difusión. El Polo de Desarrollo de Valladolid, creo, no nos ha favorecido en nada. Podemos decir que esta época desarrollista se olvidó por completo del desarrollo regional.

Zamora se vio afectada escasamente; se puso en marcha, eso sí, el Plan de Tierra de Campos, que tenía por finalidad el poner en marcha una serie de regadíos. Pero este plan no se llevó a cabo en todos sus términos, como todos saben, puesto que todavía hace poco tiempo se ha terminado el pantano de Riaño y vamos a ver cuándo nuestras tierras se pueden ver regadas, si es que alguna vez se riegan.

Sí se puso en esta época en marcha el Plan de Riegos del Tera, pero una vez más esto no tenía nada que ver con el Plan de Desarrollo Regional, sino que como estaba en el poder un zamorano, aprovechó para poner en riego una serie de hectáreas. Por desgracia en Zamora cuando se ha hecho algo importante es cuando ha estado algún zamorano en el poder: Requejo, Cid, Pinilla, Silva, Rodríguez de Miguel, Luis Ortiz. Pero esto no es desarrollo regional. Zamora necesita que se apliquen unas medidas especiales y continuas. Zamora no tiene economías externas o éstas son muy escasas y entonces es muy difícil que venga capital exterior. Es muy difícil que empresas de fuera de la provincia se instalen aquí. Muchas veces se ha dicho, y también en público, que la FASA quiso venir a Zamora pero que las autoridades le pusieron dificultades y que por eso no se instalaron. La verdad es que esto es una tontería. Las

empresas grandes, las empresas multinacionales, cuando se localizan en un determinado lugar es de acuerdo con análisis profundos y no por que le den una serie de incentivos. Yo he hablado con algunos directivos de la FASA y me han dicho que el último lugar al que vendrían sería a Zamora porque no cuenta con economías de escala, economías externas que ellos consideran precisas para su localización.

Las empresas públicas sí, las empresas públicas se pueden localizar donde digan en el poder, pero las privadas van allí donde ellas crean más conveniente. Como conclusión podemos decir que poco se hizo para el desarrollo de las provincias atrasadas, de las áreas deprimidas, en la época desarrollista de los Planes de Desarrollo. Esto supuso un gran hándicap para la provincia; la Diputación Provincial tuvo que suplir, con escasos medios, las inversiones que eran necesarias: se tuvo que terminar con los pueblos incomunicados, se tuvo que abastecer a una comarca que padecía sed, como la comarca de Sayago; se pusieron los cimientos de los estudios universitarios, etc. Es decir, con estos medios escasos se tuvo que hacer frente a muchas necesidades, si bien también hay que decir que recibió la ayuda de los antiguos Planes de Comisiones de Servicios Técnicos, pero esto no era suficiente para desarrollar una provincia tan atrasada.

También fracasó por completo la política de incentivos, estos incentivos que se daban en Tierra de Campos y que después se han dado y se están dando con la Gran Area de Extensión Industrial. La experiencia nos demuestra que no atraen capital exterior, que han sido muy pocos los puestos de trabajo que se han creado con toda esta serie de incentivos. Estos incentivos, podemos decir, favorecen más a las provincias con un cierto grado de desarrollo.

Y ¿qué estamos haciendo en estos momentos, en los años 80, para el desarrollo de las provincias deprimidas? Estimo que sigue sin existir una verdadera conciencia para el desarrollo de las áreas deprimidas. A pesar de que la Constitución, el Estatuto de Autonomía de la comunidad castellano-leonesa nos habla constantemente de que hay que lograr el equilibrio entre las diferentes regiones, entre las diferentes provincias, que hay que ser solidario, etc. Todo esto es muy bonito, todos queremos que el equilibrio entre las diferentes provincias y regiones se logre, pero creo que se está haciendo muy poco. ¿Por qué? Se sigue con la política de incentivos pero estos incentivos se dan en toda España. Ahora, con la Z.U.R., con las Zonas de Urgente Reindustrialización, toda España tiene incentivos; entonces una industria que se vaya a instalar, si se le dan los mismos incentivos en Madrid, en Barcelona o en Alicante, va a estas áreas que tienen un mayor desarrollo y que tienen unas economías de escala, unas economías externas mejores. Por tanto, la política de incentivos no es buena, o todo lo bueno que sería de desear, para desarrollar las áreas deprimidas.

Creo que se está elaborando una nueva ley de incentivos regionales que va a cambiar el sentido de estas subvenciones y va a ir más a programas concretos (sobre esto el señor Consejero nos podrá después decir algo). Yo creo que esta política de incentivos la debemos cambiar por una política de programas, de actuaciones concretas; hay que subvencionar las comarcas deprimidas, hay que implantar una

política territorial instrumentalizada a través de programas de actuación específica, hay que identificar los problemas territoriales graves especialmente, delimitando las áreas en las que el problema cobra mayor intensidad.

Otro problema con el que se ha encontrado la provincia, como se encuentran todas las áreas atrasadas, es que las grandes inversiones públicas se realizan de acuerdo con las necesidades: las grandes ciudades, las áreas ya muy adelantadas, tienen problemas ecológicos, hay vertidos de aguas residuales, hay contaminación, hay mucho tráfico, etc.; entonces el Estado tiene que intervenir con grandes inversiones en infraestructura, en carreteras, en ferrocarriles; mientras que en las provincias pobres, como la de Zamora, no se tienen estas necesidades y no se invierte; en cambio se suprime, se suprimen los ferrocarriles, se suprimen los cuarteles, el canon energético, los funcionarios públicos tendrán que irse a Valladolid porque es donde se están creando más puestos de trabajo; aquí no tienen incentivos de nada (se puede llegar como máximo a Delegado Territorial) y al estar todo politizado, lógicamente son los partidos políticos los que nombran un cargo de designación directa, los funcionarios no tienen ningún incentivo en quedarse en su provincia y emigran.

Otro punto que quería tocar, aunque sea de pasada, y que es muy positivo para el desarrollo; nos referimos al canon energético: es un elemento favorable de desarrollo, no tiene nada que ver con el desarrollo regional, pero para la provincia de Zamora es muy interesante, puesto que todos los años recibe unos 1.500 millones de pesetas aproximadamente y esto sirve para crear riqueza en la provincia. Como saben ustedes, al ponerse en marcha el IVA, este canon va a desaparecer; no sabemos si se le dará otro tratamiento, el señor Consejero tal vez nos pueda decir algo sobre este punto tan interesante para la provincia de Zamora.

Otras acciones que están en marcha, y que pueden ser positivas, aunque todavía llevan poco tiempo, siendo pronto para opinar, ya que habrá que verlo a más largo plazo, es la acción sobre la agricultura de montaña, puesto que hay una serie de acciones y de incentivos para mejorar las zonas de montaña que pueden ser muy interesantes y pueden beneficiarnos.

También tenemos el fondo de «compensación interterritorial», pero este fondo se reparte entre todas las regiones y sirve, más bien, para financiar las autonomías que para lograr el equilibrio regional que fue para lo que se creó.

Otro mecanismo que puede ser interesante, pero que no se ha puesto en marcha, es el «fondo de compensación regional»: el Estatuto de Autonomía de Castilla y León nos habla de que para lograr el equilibrio entre las diversas provincias hay que poner en marcha un fondo en el cual se deben invertir principalmente en las zonas deprimidas. Este fondo debía estar ya en marcha, el señor Consejero nos dijo en su día que podía ser que se aplicara el año 86, en los presupuestos del 86; vamos a ver si es verdad, porque estimo que puede ser un mecanismo importante. Sé que va a tener muchos problemas el poner en marcha este fondo, porque todas las provincias quieren obtener los máximos beneficios y hemos visto que solidaridad que se dice muy fácilmente, su aplicación es complicadísima y difícil; así tenemos el caso del pantano de Riaño, del que dicen los leoneses, que como las aguas son de León, deben

quedar en León y deben regar las tierras de León, sin fijarse mucho en la calidad de las tierras. Vemos que la solidaridad va a ser de difícil aplicación, pero hay que intentarlo y creo que puede ser un mecanismo importantísimo para lograr el desarrollo de las áreas más deprimidas.

También está en marcha el Plan de Desarrollo Regional, es un plan abierto, es un plan que yo creo que nos puede beneficiar, pero todavía no tenemos elementos de juicio para poder opinar.

Con el recorte financiero, puesto que para el año 86 los presupuestos de la Comunidad van a ser recortados, tampoco se pueden esperar grandes cosas. Entonces ¿qué es lo que podemos hacer? En principio tomarnos en serio el desarrollo regional, tomar en serio lo que dicen la Constitución y el Estatuto de Autonomía; las provincias atrasadas, como la de Zamora, es muy problemático que con sus propias fuerzas se puedan desarrollar. La teoría neoclásica no nos sirve, yo creo que más bien se da lo contrario, la teoría de la causación acumulativa, con lo cual las provincias pobres serán cada vez más pobres y las ricas cada vez más ricas.

La iniciativa privada en Zamora es escasa, no existe tradición industrial, el capital exterior es difícil que venga; tenemos, eso sí, agua, tenemos energía, que puede ser que en un futuro sean unas materias primas necesarias para el desarrollo, pero a corto plazo creo que tienen que ser las inversiones públicas las que se vuelquen en estas áreas y que estas inversiones públicas tiren de la iniciativa privada. Hay que poner en marcha el fondo de compensación regional lo antes posible, y si después hay otras formas de que venga capital a Zamora pues bien venido sea. La Administración Central puede ayudar desde el INI, que estas empresas sí que se pueden montar donde quiera el poder, pero las multinacionales es muy difícil que vengan a estas áreas deprimidas puesto que ellas buscan sus ventajas. La Administración Central, en cambio, puede dirigir las inversiones donde más desee, para crear infraestructura industrial, infraestructura de todo tipo, sobre todo carreteras, abrir más vías de comunicación buenas porque vemos que en carreteras nacionales, en estos últimos años, se está haciendo bastante, pero, en cambio, en carreteras regionales la inversión ha disminuido en el año 85 con respecto al año 83.

Las instituciones provinciales tienen que darle también mucha más importancia a los temas industriales y al sector servicios, sobre todo al comercio y al transporte, porque la agricultura sabemos que a medida que se desarrolla expulsa población; entonces si deseamos mejorar la agricultura, y sabemos que tiene que expulsar población, tenemos que crear los puestos de trabajo en la industria y en los servicios para que aquellas gentes no tengan que emigrar a otras provincias.

Como esto se está alargando y tenemos el tiempo limitado, voy a terminar diciendo nada más que el Plan de Desarrollo Regional de la Comunidad debe enfocarse a través de programas, como así creo que está, programas concretos para zonas deprimidas, programas para zonas de montaña, programas para zonas de industrialización, programas de desarrollo local, porque en estos programas pueden intervenir, en su financiación, no sólo la Administración Central sino la Administración Autónoma y las Administraciones Locales; debemos aunar esfuerzos y no

dispersarnos como sucede actualmente; pero siempre contando y colaborando con las provincias: hay que escuchar a las provincias. Bien está que la Administración Nacional, la Administración Regional orienten y den las directrices, pero después las cosas concretas deben partir de las provincias, hay que escuchar principalmente a las provincias.

¿Hay posibilidad de crecimiento a medio plazo? Según los técnicos, la tasa de crecimiento mínimo del Producto Interior Bruto nacional, para que no exista destrucción de puestos de trabajo, tiene que ser de un 3,9%. Entonces Zamora necesita crecer a una tasa mayor del 3,9; si crece a una tasa menor, las diferencias con las regiones adelantadas serán mayores. El crecimiento de esta tasa, creo que a medio plazo, va a ser muy difícil de lograr. ¿Por qué? Porque estamos en un momento de crisis, y en una época de crisis los sucesivos gobiernos fijan su atención nada más que en aspectos macroeconómicos, o sea que la finalidad principal de cualquier gobierno va a ser el crecimiento de la renta para crear puestos de trabajo, para incidir en el empleo y no les va a importar si estos empleos se crean en Barcelona o se crean en Zamora. El impacto espacial, yo creo, va a ser secundario en los futuros años. También hay que tener en cuenta la pretensión de reducir el déficit público, como todos saben, y esto dará lugar a una aminoración de las investigaciones, lo que repercutirá negativamente en la región y en nuestra provincia.

Otro efecto negativo es la desindustrialización de las áreas desarrolladas, dando lugar a que la Administración se esté volcando en estas zonas donde hay un fuerte paro y esto va en detrimento de las áreas más deprimidas.

Por todo ello, para terminar, veo con escaso optimismo que a medio plazo la provincia de Zamora se pueda desarrollar a una tasa que consideramos conveniente para que nuestros hijos no tengan que emigrar y buscar otros horizontes. Muchas gracias.

Amando de Miguel
Sociólogo

Se ha dicho que la economía es la demostración penosa de lo obvio. Acabamos de asistir a una lección magistral que lo demuestra. Es decir, tienen ustedes todos los datos que manifiestan que Zamora es una provincia subdesarrollada o atrasada, cosa que ya sabíamos. Mejor dicho, yo, que soy zamorano y no me considero subdesarrollado, no creo que sea una provincia subdesarrollada; es una provincia mal dotada, que no es lo mismo. Mal dotada de recursos. De lo que se trata es de cómo se pueden combinar esos recursos y Juan Seisdedos nos ha presentado algunas pistas para ver cómo se pueden desarrollar más.

Casi todos los factores, y voy a analizar unos cuantos muy rápidamente, terminan en torno al Mercado Común. Este es el gran factor que incide en casi todos los demás, puesto que va a trastocar todo lo que sabemos sobre economía, sobre desarrollo. Son condiciones nuevas, unas reglas del juego nuevas. Tengo que avanzar antes de nada que yo he manifestado públicamente, por escrito y oralmente (y creo que soy uno de los pocos españoles en hacerlo), que estoy radicalmente en contra del ingreso de España en el Mercado Común, por varias razones: Primera, por el tiempo en el que entramos; junto con Portugal entramos al final y entramos porque interesa al resto de los miembros, es decir, son ellos los que se introducen en nosotros, no portugueses y españoles los que entramos en el Mercado Común. El Mercado Común entra en la Península Ibérica porque somos un mercado de 50 millones de consumidores. Aunque no seamos todo lo desarrollados que podíamos ser, es una cantidad respetable para las cifras europeas. Las principales empresas españolas van a ser dependientes de las empresas centrales europeas. Es decir, entramos en una posición subordinada. El que entra el último y de forma subordinada paga, no cobra. El Mercado Común nos va a costar dinero, nos vamos a empobrecer relativamente. Segunda razón, por el método con el que hemos entrado. Si hubiera habido una oposición pública, nutrida, a la entrada en el Mercado Común, el Gobierno podría haber negociado. No se puede negociar nada en la vida diciendo: eso lo compro a cualquier precio. En ese caso, paga el precio más caro. Así es como hemos chalanado con estos habilidísimos gitanos, ya de muchas generaciones, que son los otros europeos. Hemos conseguido las peores condiciones en ese mercado. ¿Por qué? Porque al Gobierno le interesaba entrar a cualquier precio, como activo político, porque no tenía otros y tenía que vender al electorado ese éxito político, cuyo coste tenemos que pagar entre todos. Naturalmente, unos saldrán más beneficiados que otros, no quiero decir que todos vayamos a perder. Unos ganarán y otros perderán. ¿Quiénes ganarán? Los que exportan y los que importan. En Zamora ni se exporta ni se importa mucho. Por lo tanto, en Zamora se perderá mucho más con la entrada en el Mercado Común. En general van a salir perjudicadas todas las zonas que se dice «menos favorecidas». A ellas teóricamente va a venir algún dinero de la repartija que se organiza en los centros de decisión del Mercado Común, pero que no va a compensar, ni mucho menos, las pérdidas económicas, que supone el nuevo equilibrio. Concretamente, toda región que produzca ganadería y cereales, que es lo que sobra en Europa, perderá irremisiblemente. Y Zamora, fundamentalmente, produce ganadería y cereales, por lo que perderá. No se puede competir con el doble o el triple de

productividad que tienen los ganaderos o cerealistas en el resto de Europa. Por muchas ayudas que nos vengan, serán algo así como subvenciones de Cáritas.

De todas formas, yo no soy tan pesimista como Juan Seisdedos. Estimo que, efectivamente, Zamora es una provincia mal dotada, pero la imaginación de los políticos (y también la de los hombres públicos y de los ciudadanos en particular), está en aprovechar la mala dotación como un bumerán para dar la vuelta y en la vuelta de ese círculo, de ese circuito, sacarle resultados positivos. Ahí es donde debe empezar a funcionar la imaginación.

Voy a enumerar media docena de malas dotaciones que tiene Zamora para ver cómo, si se estudia bien el problema, se le puede encontrar, dándole la vuelta, alguna esquina positiva o, por lo menos, un punto de apoyo, una palanca que haga remover el conjunto.

Por ejemplo, se dice: Zamora tiene un aprovisionamiento de recursos naturales; ahora andan buscando oro, pero, en fin, esto es una especie de broma; el oro de Zamora no son los minerales, que ya se agotaron en la época de los romanos. El oro de Zamora es el capital humano y esto, insisto, no es lo típico de una zona subdesarrollada. En el mundo, las zonas subdesarrolladas, los países, las sociedades, las regiones pobres, no exportan capital humano y Zamora exporta capital humano: exporta catedráticos o directores de orquesta o pintores o escultores o maestros. Cualquiera puede verlos medrar en todas las partes del mundo. El mundo está lleno de zamoranos que aquí no tenían capacidad suficiente para desarrollar su oficio. Habría que ver por qué razones estructurales hay aquí más capital humano del que se podría esperar en sociedades o regiones equivalentes en producto económico. En el sur de Europa y en el norte de Africa es muy raro encontrar espacios como Zamora de ese mismo nivel económico, que exporten capital humano; exportan analfabetos, pero es que Zamora no exporta analfabetos, exporta personas con carreras medias o superiores o vocaciones artísticas; y eso, repito, no indica subdesarrollo, indica mala dotación.

Se dice —y Juan Seisdedos ha aludido a ello— que una de las malas dotaciones de Zamora es lo que los economistas llaman *desventaja de situación*, es decir, estar mal situada. Eso es verdad: Zamora en el mapa está como arrinconada. Todo es radial, todos son ejes que se intercomunican como una telaraña y Zamora está en una esquina. Existe el «telón de corcho», como he dicho algunas veces, las fronteras con Portugal, que aísla los movimientos y parece que quedan las tierras fronterizas a trasmano. Eso es una gran desventaja para Zamora, el estar fuera de las redes de comunicación y de intercambio de la Península Ibérica; pero puede ser, si se le da la vuelta, una gran ventaja. Mi propuesta es que el desarrollo de Zamora pase necesariamente por la relación estrecha, y cada vez más estrecha, con Portugal. A Zamora le interesa mucho más la comunicación con Oporto que con Bilbao. Esto ¿qué quiere decir? Quiere decir muchas cosas, por ejemplo ésta: en Zamora tiene que haber un Instituto de Estudios Lusos o Portugueses, o como se quiera llamar; los niños tendrán que ser bilingües dentro de muy poco en esta zona, en portugués y en castellano; y al otro lado de Portugal en castellano y en portugués. Y esa unión que,

necesariamente, nos la va a dar la inclusión de los dos países en el Mercado Común, porque no habrá frontera económica, tendrá que ser también de carácter cultural. Hay muchos elementos culturales parecidos entre nuestra forma de ser y la de los portugueses; la prueba es que nos despreciamos mutuamente como sólo lo hacen los que son parecidos o próximos. Pero no sólo por razones románticas o sentimentales o históricas, sino por razones prácticas, repito, Zamora tiene que salir por Oporto, no por Barcelona o por Bilbao. Es absurdo, no hay nada que sacar desde Zamora por Barcelona o por Bilbao, hay que sacarlo por Oporto, y el que el Duero se haga navegable es un proyecto que debe interesar a Zamora tanto como a los portugueses o más. A ellos les interesa esa vía de penetración hacia el resto de Europa. Es decir, al hecho de que Zamora esté esquinada se le da la vuelta y justamente ése es el punto de apoyo de la palanca del desarrollo, unidos a los portugueses. Sinceramente, sin retóricas y sin poesías y sin Viriatos y sin toda esta historia, sino con el idioma, para empezar; tendría que ser sólo que en las librerías de Zamora se vendieran libros portugueses y al otro lado de la frontera se vencieran libros españoles; y que los escolares zamoranos fueran a estudiar a las ciudades universitarias del otro lado y que los portugueses vinieran aquí a Salamanca y a Valladolid y a Zamora. Zamora está en el punto medio de ese flujo de Portugal con la región de Castilla y León.

Otra mala dotación, se ha dicho muchas veces (Juan Seisdedos ha aludido también a ello), es la falta de iniciativa empresarial que, paradójicamente, proviene de una buena dotación. Todo es paradójico, es el bumerán que vuelve sobre sí mismo. ¿Por qué no hay iniciativa empresarial en Zamora? Una cosa negativa y verdaderamente notable. Pues por una cosa muy positiva, porque hay mucha igualdad social. Esto puede que sorprenda un poco, pero todo el que haya vivido en Zamora mucho tiempo sabrá que aquí no hay grandes fortunas ni demasiados pobres, todos son de un mediano pasar, o lo que es lo mismo que en una generación nadie se puede hacer rico. Esto es negativo y positivo a la vez. Mantiene un clima de igualdad social que resulta deseable. El rico del pueblo no pasa de una medianía; no llega a ser el rico de Andalucía o el rico de Cataluña, y el pobre tampoco es un pobre vergonzoso de Túnez o de Marruecos. Aquí tenemos una igualdad, paradójicamente, muy parecida a la de los países nórdicos. Naturalmente, con un nivel más bajo, claro está, pero no estoy hablando ahora de niveles, de alto o bajo, sino de relaciones entre ricos y pobres. Zamora, y en general la región de Castilla y León, mantienen esa igualdad que, como les digo, es negativa desde el punto de vista del desarrollo porque es una gran paradoja que el desarrollo sólo se ha dado en sociedades desiguales. También es triste decirlo, pero el capitalismo surge apoyado en la desigualdad. La creación de grandes empresas se basa en el convencimiento de que una persona puede hacerse rica en una generación. EE. UU. es el ejemplo claro, lo mismo que Inglaterra y todos los países centrales del capitalismo. Cuando se da la situación opuesta de igualdad y, por lo tanto, de aparente falta de espíritu empresarial, la solución, como en el norte de Europa, es el sistema cooperativo y el papel activo del Estado. En una sociedad como la de Italia del sur o Andalucía las desigualdades son tantas que es muy difícil que un jornalero y un señorito sean miembros de una

cooperativa; pero sí el rico y el pobre de un pueblo de Zamora porque, en el fondo, los dos son más o menos pobres y se pueden convencer muy bien de que en una unión cooperativa pueden salir adelante.

No hay grandes fábricas en Zamora porque no hay grandes recursos, no hay grandes empresarios, no hay grandes iniciativas, y eso es negativo. Pero cabe un rescoldo, una esperanza y es algo que nos parece liviano: es la artesanía. En toda Europa, las regiones que acumulan una gran densidad de fábricas son las que están en crisis y las que no van a poder remontarla. El Ulster, Alsacia-Lorena o el Ruhr, entre nosotros esas regiones pesadamente fabriles como Bilbao o el cinturón de Barcelona lo tienen muy mal, lo tienen «crudo» como se dice ahora. No pueden competir con las nuevas industrias de Corea, de Japón o de Singapur. Tiene que hacer una nueva industria basada en pequeñas iniciativas y, en esa nueva industria, la artesanía tiene un gran porvenir. No me refiero a los cacharros de Pereruela, aunque lo pongo como ilustración porque es mi pueblo. Esta capacidad de artesanía y de diseñar objetos útiles y bellos puede y debe ser orientada desde el punto de vista educativo y hay que introducir el factor capital humano otra vez. Zamora «exporta» y, por lo tanto, «produce» escultores, pintores y no se sabe de donde sale tamaña concentración de inteligencia artística. Hay que dirigirla a la labor de convertir la artesanía tradicional en diseño industrial y en exportar estos nuevos objetos que ni siquiera se fabrican: el horno de Pereruela tendría que ser sustituido por las fuentes piroresistentes más valiosas del mundo. Por cierto, que tendría que ser cuadrada, cosa que no han sabido hacer todavía en Pereruela. Estamos ante un problema de diseño, de inteligencia. Los organismos públicos tendrían aquí ese lugar ideal para relanzar el diseño de la artesanía popular.

Sabemos, por ejemplo, que en la futura división del trabajo en el Mercado Común, la industria textil se concentrará en el norte de Portugal. La más moderna industria textil, hilado y tejido, está ahí ya y está surgiendo, lógicamente, una moderna industria de confección en Orense, en Galicia. Lógicamente también, en fin, la compenetración y la coaligación de esta inteligencia artística por un lado e industria textil moderna por otro, podría dar una industria de diseño y moda en Zamora. Hoy parece un poco soñar utopías, pero es el lugar natural. La prueba es que está también surgiendo en Orense. en el resto de Europa, dadas las necesidades de mano de obra, no va a ser posible la industria textil. De hecho se está desmantelando en la Europa central, incluida Cataluña. Se desmantelará completamente y pasará a los países de Europa meridional y a muchos países de otros continentes. En Europa subsistirá el diseño.

Juan Seisdedos ha hablado del *crecimiento demográfico cero*, y, efectivamente, esta es, como él diría, una *deseconomía externa*, es decir, una desventaja, pero puede dar lugar a lo que, siguiendo con la misma moda terminológica, podríamos llamar una *sociedad externa*, es decir, a una ventaja; porque en los países verdaderamente subdesarrollados no tienen crecimiento cero, al contrario, lo que tienen es crecimiento inmenso: México, Guatemala, más cerca Argelia o Marruecos tienen los máximos incrementos poblacionales del mundo; es decir, tener crecimiento demo-

gráfico cero no es malo en sí mismo, al contrario, es característico de sociedades que tienen solución. Lo que no tiene solución es el crecimiento demográfico de Argelia o Marruecos que es el máximo de todo el mundo y los tenemos ahí al lado. Crecimiento demográfico cero quiere decir que nacen aproximadamente los mismos niños que la cifra de fallecidos. Pero eso, en principio, no es una tragedia: indica menos costes, indica que se pueden atender todos los niños y darles educación; hay más costes de mantenimiento de los viejos, pero no es una situación tan miserable y tan desesperada como la del crecimiento exponencial, multiplicador que tienen Argelia o Marruecos, por citar ejemplos cercanos. O sea que esa deseconomía, esa desventaja pueden trocarse en ventaja porque es una sociedad más equilibrada que puede calcular muy bien sus necesidades.

Otro de los factores negativos es que aquí predominan fundamentalmente la agricultura y servicios, es decir, negativamente no hay industrias o no hay fábricas; bien, esto es una desventaja, claro está, normalmente para el desarrollo pero, como decía antes, en la Europa central, donde se levantan muchas fábricas, es donde va a estar el problema. Donde existe una combinación de agricultura y servicios, es donde se puede aumentar mucho más la productividad y no donde se da la combinación contraria, la de muchas fábricas. Hay que aprovechar esa, por otro lado, ventaja de situación de tener agricultura y servicios que pueden ser dos sectores dinámicos y transformales. Lo que resulta problemático es tener astilleros. Unos astilleros no se sabe en qué se pueden transformar, aparte de barcos. En cambio, un campo puede producir un producto u otro producto; si no produce trigo puede producir cebada, si es una ciénaga puede producir arroz. Siempre hay algo que puede producir el campo, interviene más la inteligencia y la iniciativa. Los servicios son susceptibles de inmensos aumentos de productividad. El hecho, por ejemplo, de que se pusiera en Zamora una escuela de Diseño de Moda y se hiciera moda con la colaboración de la industria textil portuguesa, supondría un aumento gigantesco de la productividad; mucho más que si vinieran todas las fábricas del INI que, por cierto, por lo general están en bancarrota.

Y, por último, se ha citado lo del canon energético. Por lo menos ya hace 15 años dije yo en una conferencia, no sé si fue en este lugar u otro parecido, que una iniciativa sería cobrarles una peseta por cada Kw que se llevan de Zamora; entonces parecía muy revolucionario decir eso y ahora resulta bastante conservador, tan conservador que lo van a quitar porque, por lo visto, altera las leyes del Mercado Común. Los europeos no toleran esos cánones energéticos, no se puede compensar la energía que sale de un sitio con dinero para ese lugar de origen. Yo veo otra solución: como siempre el negativo lo transformo en positivo con un poco de imaginación. Bien, aceptemos las nuevas reglas, si son las leyes del mercado las que rigen y no los privilegios corporativos, aceptemos las reglas del mercado capitalista con todas sus consecuencias. El precio del Kw aquí tiene que ser más barato que en Bilbao, evidentemente, puesto que cuesta más trasladarlo a Bilbao. Si usted quiere trasladarlo a Oslo desde el Esla (no es un juego de palabras) allí sería carísima esa electricidad y dirían los de Oslo: «No, no queremos la del Esla, ya la produciremos

aquí como sea». Bueno, pues esas son las leyes del mercado, lo que no pueden ser es leyes del mercado en forma de embudo, que es como se va a aplicar la más vieja ley económica. Y eso es todo. No hay ninguna conclusión.

Javier Paniagua

Consejero de Economía de la Junta de Castilla y León

Buenas tardes. En primer lugar, agradezco al Instituto de Estudios Zamoranos su invitación. Gracias también a los dos contertulios que me acompañan en esta mesa y que espero se multipliquen después. Estos viejos conocidos en el campo del análisis, me han ahorrado con sus intervenciones bastantes de mis palabras en el estudio estático.

Cuando he llegado a este foro desconocía si se trataba de una intervención ya diseñada: sobre las posibilidades de desarrollo de Castilla y León ante la incorporación de España en la CEE, un tema que se ha hecho patente en la intervención de mis dos predecesores en la charla. Me he encontrado, sin embargo, no con intervenciones «ex cathedra», sino con una tertulia donde se suscitan inquietudes y se plantean problemas o posibles caminos nuevos, trillados o alternativos.

Esta situación me permite, por una parte, escuchar y en consecuencia, tomar buena nota como político, ya que no puedo disociar en estos momentos mi situación de consejero; y, por otra, dialogar, opinar también y en definitiva, liberar más mi pensamiento en esta tertulia-exposición.

Introducido en ambiente, voy a establecer dos niveles en mi breve exposición, ya que hemos escuchado suficientes ideas sugerentes hasta este momento. En primer lugar, haremos un pequeño análisis no sólo de la situación de Zamora, sino de su provincia en el entorno de la región y de la nación española. Y en segundo lugar, estableceremos algunas pautas en las actuaciones de futuro. Es decir, comenzaremos el diálogo sobre algunos aspectos estáticos de la estructura económica de la provincia de Zamora y la región castellano-leonesa, y posteriormente aludiremos, aunque tenuamente, a la política económica desde una perspectiva de futuro.

No voy a referirme a estas dos cuestiones desde la posición pesimista de mi amigo Juan Seisdedos. Intentaré, en cambio, ser realista, lo que no implica un análisis realmente negativo —llamémoslo así—, aunque las perspectivas podrían no serlo.

Conozco hace mucho tiempo, al menos en intensidad, a Juan Seisdedos. Hemos tenido múltiples conversaciones y polémicas en las Cortes de Castilla y León. He de afirmar, y así lo hago, que dentro del Grupo Popular, es la persona con la que ideológicamente, mejor me entiendo. Tiene connotaciones —y curiosamente se lo he dicho alguna vez— no neoclásicos, como el mismo decía, ya que huye del Neoclasicismo —aunque yo pienso que habría que recuperar algunos de los elementos de esta corriente—, sino casi socialdemócratas. Coincidimos por tanto en algunos planteamientos, pero no en el pesimismo.

Amando ha establecido algunas perspectivas de futuro más que elementos de análisis, porque se ha basado prácticamente en el estudio de Juan Seisdedos. He de decir que coincido con bastantes de sus afirmaciones, porque hace mucho tiempo que venimos comentando cuestiones aquí planteadas: el tema de Portugal, Castilla y León, la región del Duero... Temas que también he abordado con el gobernador civil aquí presente, con Juan Seisdedos... Son ideas interesantes para introducir en la textura socio-ideológica de nuestra Comunidad.

Dicho esto, centrémonos pues en la que podríamos llamar el análisis estepático de la estructura económica de Zamora. A pesar de las dificultades que tiene esta provincia en el entorno regional y nacional, con la utilización de las palancas adecuadas, podríamos generar un relativo despegue de la misma articulado al que buscamos para la Comunidad de Castilla y León.

Evidentemente no se trata de una meditación improvisada y definitiva, sino de una serie de lecturas, reflexiones y estudios que a lo largo de estos años vengo realizando sobre la Economía Regional. Tengo presentes estos análisis no sólo en la elaboración del programa electoral del Partido Socialista, sino con los equipos correspondientes de la Consejería de Economía y Hacienda, a la hora de confeccionar el Plan de Desarrollo Regional de Castilla y León, el diagnóstico concreto y también la financiación a la que nos referiremos más tarde.

¿Cuáles son, a mi juicio, estas pautas? No intento, como he dicho al principio, hablar «ex cathedra», sino abrir el diálogo entre nosotros. Creo que si analizamos la productividad de nuestra región y la de Zamora, y las comparamos con la del resto de la nación, el resultado de este análisis es al menos ventajoso para Castilla y León y para la provincia de Zamora. Esta ventaja reside globalmente en la evolución de la productividad en los últimos años, incluso en época de crisis, fundamentalmente del sector Agrícola, el subsector de Construcción y el sector Servicios. Podemos profundizar en ello.

Existen dos elementos centrales negativos a los que se han referido ya los contertulios, como son por ejemplo, la evolución del valor añadido bruto —aunque en este respecto se han hecho pocas alusiones— y su situación. No obstante no hay que hablar sólo en términos estáticos sino también dinámicos. Esto es negativo, en un principio, para Zamora y para Castilla y León. Como es negativa también la situación y sobre todo, la evolución del empleo. Su evolución, repito, no la situación estática del paro que es menor en la región que la media del Estado, y más baja aún en Zamora.

A pesar de ello el proceso evolutivo de la segunda fase de la crisis, es aún más negativo para las regiones subdesarrolladas que para las comunidades desarrolladas que atravesaron esta evolución negativa al principio de la crisis: de 1973 a 1980 aproximadamente.

Si hablamos no ya de la población ocupada sino en términos genéricos, tendríamos que calificarlos también de positivos o negativos porque, como dice Amado, todo es relativo. Podría ser que el crecimiento de la población fuera positivo para el sistema productivo, si en este momento sólo fuera necesario que el diez por ciento de la población produjera para satisfacer las necesidades colectivas. Habría que pensar, por tanto, en introducir variables como el progreso tecnológico, para catalogar cada hecho en su momento como bueno o malo.

Actualmente pienso que es relativamente negativa debido al envejecimiento de la población en el sector agrario y a la específica pirámide poblacional que tienen esta provincia y Castilla y León, y que afecta fundamentalmente al citado sector.

Podrían variar las condiciones tecnológicas. De todas las maneras existe una variable que a mi juicio es importante: la evolución de la productividad desde 1973 hasta la fecha, en época de crisis, en esta región, y sobre todo, en esos sectores y subsectores que anteriormente he señalado.

Vamos a analizar ahora otro aspecto al que ya se ha hecho referencia: las potencialidades de los recursos físicos y energéticos de la región y de Zamora. Esta variable la he contemplado en mis apuntes como principal de cara al futuro y previsible desarrollo de Zamora y la región, sobre todo de la zona fronteriza.

Se ha establecido el interrogante de ¿qué ocurrirá, por ejemplo, con el canon energético? Estoy completamente de acuerdo con amando. Hace muchos años —y yo no dije lo de la peseta— afirmé que hay que pagar el transporte de la Energía. Yo hablé entonces de precios diferenciales de la misma, lo que supondría que esta no cuesta lo mismo en el primer kilómetro que en el 2.000, ya que existe un coste de transporte. ¿Qué repercusiones tendría este planteamiento? Automáticamente, aunque de forma indirecta, un abaratamiento de todos los costes de producción para las zonas más cercanas a las fuentes de energía y una posibilidad de resituación de nuevas empresas que se aproximarían a las zonas que generan o producen energía.

Tres consecuencias, por tanto, positivas, en el caso de que se optara por esta alternativa que acabo de plantear. Pero, perdonad que os lo diga así, mencionar este tema es hablar de «la bicha». Voy a ser claro y franco. Me parece que esto ya lo comenté en una visita que realicé a Zamora con el presidente de la Diputación. En primer lugar, resulta muy difícil sustituir un mecanismo por otro. Es decir, un sistema que implica un tributo, una tasa, un impuesto indirecto como es el canon energético, por otro que se genera y distribuye de otra forma completamente distinta. Cambia la estructura del mecanismo de recaudación, pero también podría ser que se modificaran los sujetos beneficiarios de sus mecanismos.

No voy a señalar que una administración del PSOE piense sobre este tema de una forma distinta a otra de Alianza Popular, por ejemplo. Normalmente, y lo digo sinceramente, la mayoría de las primeras reacciones ante esta alternativa de las diputaciones provinciales fronterizas, es la misma, indistintamente de su color político. Y esto es así porque el canon es una transferencia de la Administración Central que no exige prácticamente más y que ofrece una gran discrecionalidad en su distribución. Seamos así de claros.

Otro tema distinto es que los ciudadanos puedan posteriormente reducir esa discrecionalidad o no con su voto, o con sus continuas presiones o recomendaciones. Si desapareciese el canon no existiría problema porque se arbitraría un sistema compensador, aunque son las lógicas dificultades de poner en marcha ese mecanismo.

Queda una solución intermedia, pero que a medio plazo no será correcta. Abramos un paréntesis, y perdón Juan, decías: ¿qué piensa el poder? y me mirabas. Por favor, el poder autonómico es muy relativo. Está creciendo, es poder realmente, pero la decisión en estas materias está en manos de la Administración del Estado.

Continúo. ¿Qué piensa la Administración? A las Comunidades Autónomas, de forma indirecta, no nos favorece la eliminación del cánon. Y no lo hace porque,

aunque la fórmula es muy compleja, uno de los factores que inciden en la reducción de la financiación de las autonomías es la aparición del Impuesto del Valor añadido. La recaudación que se realizaba por impuestos indirectos y en concreto las cantidades realmente importantes que configuraban el canon energético, restan el porcentaje de participación. Sin embargo no hay nada que objetar al respecto.

Lo que pretende en principio la Administración, es una simulación. O sea, lo que recaudaban las diputaciones que producen energía eléctrica supone tal cantidad. Realizamos pues una hipótesis de futuro, establecemos una supuesta recaudación por ese concepto y la distribuimos. Sin embargo, esa cantidad puede resultar en realidad ser otra, ya que la evolución de este impuesto indirecto no es lineal. Depende de muchas variables. Desde la producción real anual, la pluviometría o la puesta en marcha de nuevos pantanos, hasta las necesidades del nuevo aparato productivo. Quiero decir con esto que la solución parece ser que, políticamente, satisface de momento, o al menos no inquieta, a unos y otros.

Sin embargo, desde la perspectiva técnica, no es correcta. Más lo sería desde este punto de vista y según la futura política de desarrollo regional, lo que se denominan los precios diferenciales. O como lo ha explicado Amando, el pago como mínimo del transporte de la energía, lo cual genera las ventajas que he citado anteriormente.

Este segundo factor es, en términos de infraestructura de recursos, potencialmente importante para toda la franja fronteriza de la Comunidad Autónoma, y en concreto para Zamora aunque menos intensamente que León y Salamanca. Segundo argumento por tanto para reducir ese pesimismo inicial.

Concurren además dos elementos más, que casi reduciría a uno: la evolución de las inversiones públicas de la región y en concreto, las de Zamora. Según los distintos estudios que tengo realizados al respecto, la evolución de Zamora es favorable. Zamora participaba en una medida tal vez no proporcional a sus posibilidades de desarrollo, sus recursos humanos o su población, en la distribución de las inversiones públicas de la Administración Central y de la Autonómica. Esta tendencia se ha quebrado, sin embargo, en los dos o tres últimos años y en estos momentos la participación continúa en incremento.

Pongamos un ejemplo. Zamora participa durante el año ochenta y cuatro y en relación a toda la Comunidad, con el seis y medio por ciento de las inversiones públicas de las cuatro administraciones. Nos faltan datos de varios ayuntamientos, pero podemos decir que actualmente participa de dos administraciones con cifras que se podrían situar cercanas al siete por ciento, de uno a otro año, del 84 al 85. En concreto, la Administración Central aporta a Zamora recursos que en 1984 suponen el 4,56 de los que distribuyen a la región; y en 1985, el 5,59. La Administración Autonómica lo hace en 1984 con el 4,96 y en 1985 con el 6,67. Salto cuantitativo importante, ya que no es porcentual, sino que se pasa de los 25.000 ó 30.000 millones a los 55.000. Se incrementan más, proporcionalmente, las inversiones y las operaciones de capital que las operaciones corrientes.

Mientras que en Castilla y León se reducen las operaciones a las diputaciones, en Zamora se mantienen prácticamente equilibradas las inversiones. Según los datos que he extraído de nuestro presupuesto, de 2.327 millones en 1984 se pasa a 2.440

en el año siguiente. Mientras en Castilla y León hay una disminución entre estos dos años: de 18.000 millones en 1984, a 16.000 en 1985. Por lo tanto, porcentualmente también se contempla una subida.

Hemos analizado esta tendencia de los últimos cuatro o cinco años en el primer capítulo del Plan de Desarrollo Regional. Las cifras de estos dos últimos años y las previsiones para 1986 son claras. Qué recursos financieros, y este es uno de los grandes hándicaps de nuestra Comunidad y más concretamente de la provincia de Zamora, empiezan a resituarse en ellas. Uno de los objetivos prioritarios que hemos planteado desde el principio en el Plan de Desarrollo Regional, es la fijación de los recursos de la región, físicos, energéticos, humanos o financieros, en la propia Comunidad.

El problema de la evasión de los recursos financieros es muy grave. Sobre todo si tenemos en cuenta que el cincuenta por ciento del ahorro de Castilla y León sale de la Comunidad. Sería interesante en este momento analizar los depósitos de los zamoranos en Cajas de Ahorros y Banca y compararlos con los del resto de los ciudadanos de Castilla y León y el resto de los españoles. Sin embargo no entro en ello, ya que no quiero distorsionar la idea que estaba ensayando.

La evolución de las inversiones públicas es favorable, pero existe otro punto que también lo es. Juan Seisdedos lo ha mencionado y calificado como necesidad. Y yo con vuestro presidente de la Diputación, en las Cortes de Castilla y León, y en la misma sesión que mantuvo ayer la Junta de Consejeros con el Comité Ejecutivo del PSOE, lo hemos visto elemental. Me refiero a la coordinación de las inversiones, pero de las cuatro administraciones de la región. No podemos reducir esta intención a las inversiones de la Administración Central cuyas cantidades son realmente importantes. He ofrecido porcentajes pero puedo dar cifras anuales concretas: durante 1985 se han invertido 7.000 millones de pesetas de las cuatro administraciones en Zamora.

¿Cuáles son las dos características que deben poseer en función de la cuantía? Primero que se centren en inversiones productivas con rentabilidad económico-social. Y segundo, que se coordinen, que cada administración sea responsable de su orden de prioridades. Después serán los ciudadanos los que juzguen a cada una de ellas.

Todas las administraciones son responsables de cómo coordinan y dónde centran sus inversiones. Y en estos momentos existe descoordinación entre la Administración Central, la Autonómica y la Local, sean diputaciones o ayuntamientos. Es un dato que tenemos que constatar y que está en el ánimo del Gobierno de la región. No podemos hablar de Plan de Desarrollo Regional si no existe otro de inversiones públicas regionalizado de las cuatro administraciones. Esto es lo que pretendemos y hemos dado los primeros pasos. Les hemos pedido estos datos a las diputaciones de la Comunidad y se nos han facilitado. Algunos ayuntamientos de diez mil habitantes, no todos, lo están haciendo. Pero no se trata sólo de que conozcamos esos datos para evitar la duplicidad o la interferencia, sino para que, a ser posible, nos sentemos en la misma mesa y dialoguemos las cuatro administraciones.

Esto exige un proceso y ese es nuestro objetivo en la Ley del Plan, en el non nato Consejo Económico Social se contempla la presencia, y textualmente lo dice así, de las diputaciones, de los ayuntamientos e incluso, por qué no, de la Administración Central, al menos para ofrecernos datos. También figura en el Comité de Inversiones Públicas del Estado la presencia de un miembro de cada Comunidad Autónoma. Y cuando se forme el Consejo Económico-Social de la Administración Central está previsto por la Ley la representación de las Comunidades.

Con todo esto quiero decir que pueden existir canales de articulación. Es cuestión de imaginación, buena fe y necesidad. Y no hablo desde una perspectiva ideológica, sino de algo necesario para la Comunidad que aportará beneficios en todas partes. Que va a ser difícil, lo reconozco. ¿Por qué? Porque la distribución de los recursos es muy delicada. Incluso, no nos engañemos, muchas veces crean suspicacias electorales, por ejemplo. Tenemos que ser muy realistas, pero ahí se nos brinda una oportunidad. En resumen, evolución positiva de la inversión pública en Zamora en concreto y en toda la Comunidad en general, y posibilidades de articulación. Tercer punto.

El cuarto punto está ligado con lo anterior: los elementos positivos del PDR. El Plan de Desarrollo Regional pretende establecer una estrategia de desarrollo para la región sobre la base de un diagnóstico de problemas, una definición de objetivos, un análisis de los instrumentos y los medios, y el establecimiento de una prioridad de objetivos. Esto se dice muy brevemente y responde a la teoría. Después es harto difícil que cada uno de estos elementos se pueda articular coherentemente, pero hay que empezar algún día. El esfuerzo está hecho y se ha abierto fundamentalmente, como has dicho, Juan, lo que hace referencia no solamente a los capítulos dos y tres: determinación de objetivos y políticas sectoriales, sino también a la financiación y a los cuadros de financiación del PDR.

Este plan tiene que ser deslizante porque por muy buenos que sean los objetivos habrá que adaptarlos anualmente, ya que un plan de financiación ha de realizarse bien. Cuando cumplamos determinados mecanismos de la LOFCA, como el automatismo del sistema definitivo de financiación con lo que conoceremos prácticamente las aportaciones de la Administración Central sin necesidad de negociaciones, entonces podremos establecer un plan de financiación adecuado a las inversiones. No obstante, el plan existe y ahí está.

Me decías antes que tiene que haber bloques y programas. Supongo que es un lapsus, Juan, porque existen 14 bloques establecidos con aproximadamente 70 programas y cada uno de ellos se desglosa anualmente en el Presupuesto de la Comunidad en miles de proyectos con su nombre y apellidos. En estos momentos, del 60 al 70 por ciento del presupuesto va a estar provincializado sectorialmente y por lo tanto su distribución espacial y sus proyectos. Además, está realizando con las evoluciones de 1985 a 1986, 1987 y 1988; previsiones de cuatro años y de evolución porcentual con incrementos porcentuales en cada uno de los capítulos.

Por lo tanto, el cuarto punto, la voluntad política de establecer programas de desarrollo regional articulados, con una perspectiva temporal suficiente y con una discusión como para que no sean barbaridades, es un instrumento nuevo que tenemos en la región por primera vez.

Con esto termino mi planteamiento y apunto la posibilidad de un diálogo sobre una serie de temas. Los apunto: primero, del canon del que ya se ha hablado; segundo, del Fondo de Compensación Internacional, al que ya ha hecho alguna mención Juan Seisdedos y del que podríamos seguir discutiendo porque efectivamente, es un instrumento poco completo; tercero, del Fondo de Compensación Regional: que necesita un FCR para las zonas más deprimidas, elemento en los que podemos entrar si quieren, a dialogar; y cuarto, el PDR, recorte financiero. Vamos a ser claros. El recorte financiero no se va a dar en los presupuestos porque es voluntad del Gobierno Regional. El pequeño descalage no es resultado del método de financiación —y tú estabas presente en la Comisión Mixta, Juan—, ya sea provisional o transitorio, sino de la reducción del FCE. La Comunidad Autónoma de Castilla y León no tiene recorte financiero prácticamente. Sí lo hay en todo el Fondo de Compensación Interterritorial de todo el Estado. Y lo vamos a suplir con ahorro por una parte y deuda pública por el otro. Y ese llamado recorte del FCI es de aproximadamente 1.000 millones.

Pienso que el resto de elementos pueden salir del diálogo, la discusión o lo que ustedes quieran, y sobre todo de las preguntas. Muchas gracias.

**DIPUTACION
de ZAMORA** 

instituto de estudios zamoranos
florián de ocampo
(C.S.I.C.)

